



Talleres para Futuros Misioneros: Donde nace el eco de una vida entregada a Dios

En cada taller para futuros misioneros, el corazón empieza a latir diferente. No es solo preparación... es rendición. No es solo aprendizaje... es una respuesta al llamado eterno de Jesús: "Ve y haz discípulos a todas las naciones."

Aquí se forman más que viajeros: se forman siervos con los pies dispuestos y el corazón encendido, que entienden que el campo misionero no es un lugar... es una vida.

Una vida dispuesta a dejar la comodidad, el aplauso, los planes personales... por amor a almas que aún no han escuchado el nombre de Jesús.

En estos talleres, se llora por pueblos que nunca han oído, se ora con intensidad por sabiduría, y se sueña con los ojos abiertos imaginando lo que Dios puede hacer a través de una vida entregada.

Se habla de culturas, de lenguas, de desafíos reales... pero también se habla del poder del Espíritu Santo, que abre puertas donde parece que no hay camino, y sostiene a quienes deciden decir: "Aquí estoy, envíame a mí."

Cada palabra compartida en estos encuentros es semilla. Cada testimonio, un espejo. Cada oración, una chispa de eternidad. Porque cuando Dios llama a un misionero, no llama a alguien perfecto, sino a alguien dispuesto.

Y en estos talleres, el "sí" de muchos jóvenes comienza a construir la historia de salvación de pueblos enteros.

"¿A quién enviaré? ¿Y quién irá por nosotros?" Y respondí: "Heme aquí, envíame a mí." — Isaías 6:8